

PRESENTACIÓN

No es fácil hacer la presentación de un libro cuando se ha estado muy cerca de las diversas fases de su elaboración; pero no puedo declinar la invitación que me hizo el autor para realizar tan compleja y ardua tarea. Sergio López Ayllón ha estado por mucho tiempo vinculado al Instituto de Investigaciones Jurídicas, en el cual se inició como becario, en la década de 1980. Por aquel tiempo, ya se podía apreciar su vocación por el trabajo académico, su sólida —aunque todavía incipiente— formación y su inquietud e interés por el conocimiento de nuestro sistema jurídico. Tuve la satisfacción de participar en el sínodo que calificó el trabajo que preparó para optar por el título de licenciado en derecho. La tesis, que versaba sobre el derecho a la información, fue una de las más sólidas y brillantes entre las que se elaboraron en el Instituto en aquellos años y mereció la casi inmediata publicación. Posteriormente, López Ayllón realizó estudios de posgrado en sociología del derecho en París y mantuvo una relación académica con el Instituto, que no suspendió durante los años en que participó en la Unidad de Negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Con el paso del tiempo, por su formación académica y su experiencia práctica, le surgió al doctor López Ayllón la inquietud por conocer el comportamiento de nuestro sistema jurídico, averiguando los significados sociales del derecho en México, ya que durante las negociaciones del Tratado pudo apreciar el impacto que este instrumento habría de tener al poner frente a frente a sistemas jurídicos de orígenes diversos. Después de no pocas tentativas, fue tomando cuerpo el trabajo que hoy se ofrece a la consideración de los lectores. Fue presentado en la Facultad de Derecho de la UNAM, para optar al grado de doctor en derecho. Su autor lo tituló *Las transformaciones del sistema jurídico y los significados sociales del derecho en México. La encrucijada entre modernidad y tradición*. Este enunciado hace referencia al lugar que ocupa el derecho en el proceso de “modernización” que ha vivido el país en las últimas dos décadas. El autor vincula este proceso con otros del mismo tipo, ocurridos en nuestro suelo, que arrojaron consecuencias dramáticas al no haberse resuelto lo que denomina “la encrucijada entre modernidad y tradición”. Para López Ayllón, dicha encrucijada ha estado presente históricamente, desde el encuentro de las culturas indígenas y la española, a principios del siglo XVI y, aunque sus términos ya no son los mismos, tiene plena vigencia todavía.

El texto que hoy ve la luz pública es resultado de una investigación muy original, tanto por la elección del tema como por los planteamientos metodoló-

gicos para abordarlo. López Ayllón incursiona en un terreno no explorado por los juristas mexicanos, y lo aborda de manera imaginativa, combinando el análisis conceptual, propio de la teoría del derecho, la investigación tanto histórica como jurídica, y el trabajo empírico sobre cuestiones que se vinculan a la sociología y la antropología jurídicas. Al combinar diversos elementos, López Ayllón elaboró las categorías de análisis que, desde su punto de vista, “permiten describir el grado de racionalidad presente en el ‘nuevo’ marco jurídico”. Con el fin de comprobar si dichas categorías resultaban útiles, confrontó —o puso a prueba, si se quiere— la información con los resultados de la investigación, tanto propia como procedente también de otras áreas de estudio, como la economía y la política, por ejemplo, con resultados francamente exitosos.

Si bien la principal aportación la podemos encontrar en la metodología de que se vale para esclarecer su objeto de estudio, también hay que destacar la amplitud de la investigación y la minuciosidad del análisis empírico de las reformas jurídicas del sistema. Son éstas las características que le permiten mostrar con precisión el alcance de la modernización y plantear una serie de interrogantes en relación al asunto, que aunque no quedan resueltas cabalmente en este trabajo, porque no era el objetivo, abren campos para investigaciones posteriores.

En relación a la manera en que se plantea el eterno conflicto que ha tenido nuestro país en la búsqueda de la modernidad, la aportación más significativa de este trabajo se encuentra en la definición que López Ayllón hace del papel que el derecho juega en relación al medio en que ha de operar. A su juicio, en nuestro sistema jurídico, el derecho ha tenido y tiene todavía un carácter eminentemente constitutivo. Esto, en pocas palabras, quiere decir que, a lo largo del tiempo, no ha sido la eficacia su característica principal. El enunciado se sustenta en la propia investigación y sirve de base para tratar de anunciar cuáles serían las demandas que la sociedad habrá de imponer al derecho, a partir del encuentro de las culturas jurídicas que han entrado en relación no sólo con la firma del Tratado, sino también con la creciente globalización en que se encuentran inmersos parte del mundo y nuestro país. La propuesta abre un terreno que ojalá resulte fértil para poder incursionar con mejores herramientas de las que disponíamos en la investigación del propio sistema, y de sus vínculos con la sociedad.

De lo que se lleva dicho se desprende el interés que para estudiosos de diversas disciplinas habrá de tener el libro que el Instituto de Investigaciones Jurídicas, publica en su serie de estudios doctrinales. Al tiempo que felicito al doctor López Ayllón por el trabajo realizado y al Instituto, por la publicación de la obra, hago votos por que tenga una larga y exitosa carrera en el seno de la sociedad que estudia.

María del Refugio GONZÁLEZ
Ciudad Universitaria, 30 de junio de 1997